

1872

C-186

IV. Comercio, n. 2

La industria cerámica es sin disputa una de las mas antiguas y que mayores progresos ha alcanzado en Valencia. Los premios concedidos en la esposición universal de Paris en 1867 son un testimonio imparcial que acredita la certeza de aquella afirmacion. Por resultado de la dicha esposición, varios particulares y negociantes franceses hicieron pedidos de arulejos a Valencia, entre otros, de la fabrica de los Señores Novella y Garces, pero no se repitieron aquellos pedidos, desde que se pudo observar, que los derechos de los avances franceses, hacian subir a un precio fabulosamente caro, las losetas que aqui adquieren por el mas ínfimo, sin proporcion ninguna con el que paga el barro vidriado, incluso los arulejos y baldosas finas viniendo de Francia a España. Con efecto, mientras dicho artículo viniendo de Francia, abona solo en nuestras

Ademas por cada cien quilógramos 22 con
40z o 26 con 20 reales y centimos, segun que
se introducen en bandera nacional o extranje-
ra y por tierra, el mismo artículo fabricado
en España abona al introducirse en Francia
40 francos por aquellos cien quilógramos. Tal
desproporcion es irritante, por que no se com-
prende la justicia que pueda legitimamente
tratándose de un artículo que no constituye
industria formal entre los franceses. Para
eludir el pago de los 40 francos, algunos co-
merciantes franceses idearon el recurso de
trasladar los arulejos a Inglaterra e intro-
ducirlos en Francia como género procedente
de territorio inglés, en cuyo caso la desproporcion
era mucho menor, sin que se comprenda este
tanto al reparar que los ingleses se mues-
tran hoy muy adelantados en la industria
cerámica, aunque sus productos por razones
especiales sean mas cortos que los de Valencia;

pero el recurso fue inútil donde que se descubrió
que los gastos de transporte en todos conceptos,
apurado los medios mas sencillos de conduccion
y las pérdidas consiguientes, a un transporte
largo que exige la repetición de carga y descarga
en vias diferentes, mantenian el precio de las
losetas a una altura inasequible para las
medianas fortunas.

La Sociedad de Amigos del país de Valencia
no pueda ignorar las pérdidas que están su-
friendo los fabricantes de arulejos, no obstante
el progreso creciente en que se halla esta indus-
tria debido a las circunstancias particulares,
que afligen por desgracia a nuestro país hace
ya muchos años, y que solo abriendo a esta indus-
tria los mercados extranjeros, sera posible evitar
en un periodo breve su completa ruina.

Varias veces han audido los fabricantes al
Ministro de hacienda español, pero hasta ahora
inútilmente, por que sin duda se tomarán aquellas
reclamaciones como efecto de propósitos meramente
especulativos. Bien es ya de que la Sociedad

de Amigos del país que conoce la antigüedad
y progresos de la industria cerámica en Va-
lencia y el estado precario en que hoy vive
interponga ante nuestro Gobierno toda la
autoridad que pueda darle su respetable
nombre a fin de obtener del de Francia
que reforme sus aranceles hasta dejar este ar-
tículo sujeto a las mismas condiciones de in-
troducción que aparecen en los nuestros res-
pecto al de Francia.

Si esta reforma deseada llegare pronto la
sociedad de amigos del país de Valencia po-
dría en vano cursar de haber salvado de inevita-
ble ruina a una de las más antiguas y pro-
ferentes industrias Valencianas.

Valencia 20 de Marzo 1872

El socio

Pío Lassalet